



**TOOLS
OF THE
MIND**

Vamos a imaginar . . .

**Margaret Sullivan
Barbara Wilder-Smith**





¿Están listos para usar la imaginación?



Cierren los ojos.

Ahora ábranlos...





¡Estamos en el consultorio del
veterinario!



Mi perro Trevor no parece el mismo. El abuelo dice
– “¿Qué pasa perrito? ¿Estás bien? ¿Estás enfermo?”

El abuelo lo saca a pasear.
Trevor parece no tener
muchas ganas de caminar.
Algo no está bien. Trevor no
se siente bien.

Imagina que eres el abuelo.
Sostén la correa con cuidado y
háblale al perro. Puedes decir
cosas como –“¡Vamos perrito!
¿Cuál es el problema?”





Algunas veces cuando las personas se enferman, ellas van al consultorio del doctor. Los animales que están enfermos van a ver al veterinario.



¿Has llevado alguna vez a tu mascota al veterinario?



Los veterinarios son los doctores de los animales. Ellos curan muchos tipos de animales. Mi abuelo llama al consultorio del veterinario para hacer una cita. Ellos dicen –“Puede traerlo ahora, y nosotros nos encargaremos de que se sienta mejor.”



En el consultorio del veterinario hay gatos amigables por todos lados. ¡Pelusa cree que ella es la recepcionista! En el escritorio tienen galletas para los perros y gatos. Ellos quieren que las mascotas y sus dueños se sientan a gusto. Un técnico veterinario viene y toma los datos de nuestro perro y luego nos dice que nos sentemos. El veterinario vendrá pronto a revisar a Trevor.



Imagina que estás esperando con una mascota nerviosa. ¿Qué dirás y que harás para calmarla?

Muchas personas esperan con sus animales su turno para ver al veterinario. Algunas sostienen a sus mascotas en las piernas y otras las tienen en jaulas. Los dueños les hablan para mantenerlos calmados.



Imagina que eres el técnico y que escuchas el corazón del animal. ¿Dónde pones el estetoscopio? ¿Qué escuchas? ¿Qué dirías a la mascota?

El técnico viene y nos pide que traigamos a Trevor para ser examinado. Él lo revisa y dice –“¡Te vamos a hacer sentir mejor pequeño. Ya veras!”– Yo creo que Trevor está un poco nervioso. El técnico le da palmaditas en la cabeza. Luego, él escucha su corazón con un estetoscopio.



Imagina que eres el técnico. ¿Qué preguntas harías? Pretende que escribes las respuestas del dueño de la mascota.

La veterinaria hace muchas preguntas. “¿Ha comido? ¿Ha tomado agua? ¿Se ha estado rascando las orejas? El asistente escribe todas las respuestas en un papel.



Imagina que eres el técnico que revisa a las mascotas que pasan la noche en el consultorio. ¿Qué revisarías y qué escribirías?

Algunas veces los animales pasan la noche en el consultorio veterinario para poder curarse. El técnico los chequea constantemente. Él escribe en sus registros médicos su temperatura, y si han comido o tomado agua.



Imagina que eres el abuelo y tienes cara de preocupación.



El abuelo se ve preocupado. Él dice –“¿Va a estar bien nuestro perrito? Nosotros lo amamos mucho.”



Cuando la veterinaria nos llama,
ella dice que Trevor va a estar bien;
el problema es que él tiene una
infección en el oído.

El técnico dice –“No se preocupen, lo vamos a curar de inmediato.”– Él pone algo de medicina en los oídos de Trevor –
“Quieto, muchacho. ¡Buen perrito!”





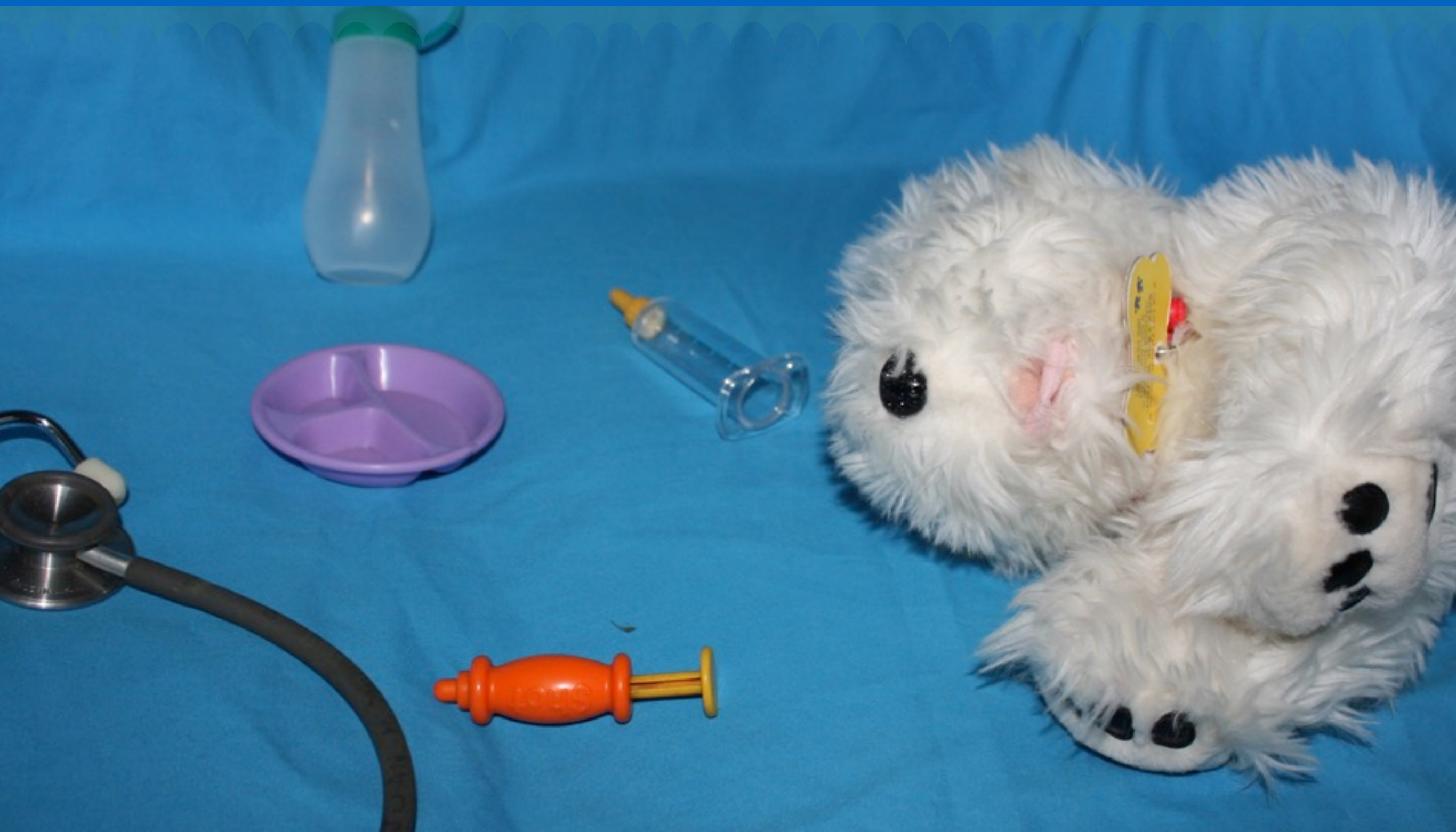
Imagina que eres la recepcionista que está haciendo una cita para el dueño de una mascota. ¿Qué dirías?

A la salida, paramos y le pagamos a la recepcionista. El veterinario le dice que tenemos que regresar de nuevo. Hay que traer a Trevor en una semana. La recepcionista mira su calendario –“¿Les sirve el miércoles 12 de febrero a las 3:00 pm?”– Mi abuelo dice que si podemos. –“¡Siéntete mejor Trevor!”– Dice el recepcionista. Ella es una buena persona.



¿Qué más podrías decir si eres el veterinario?

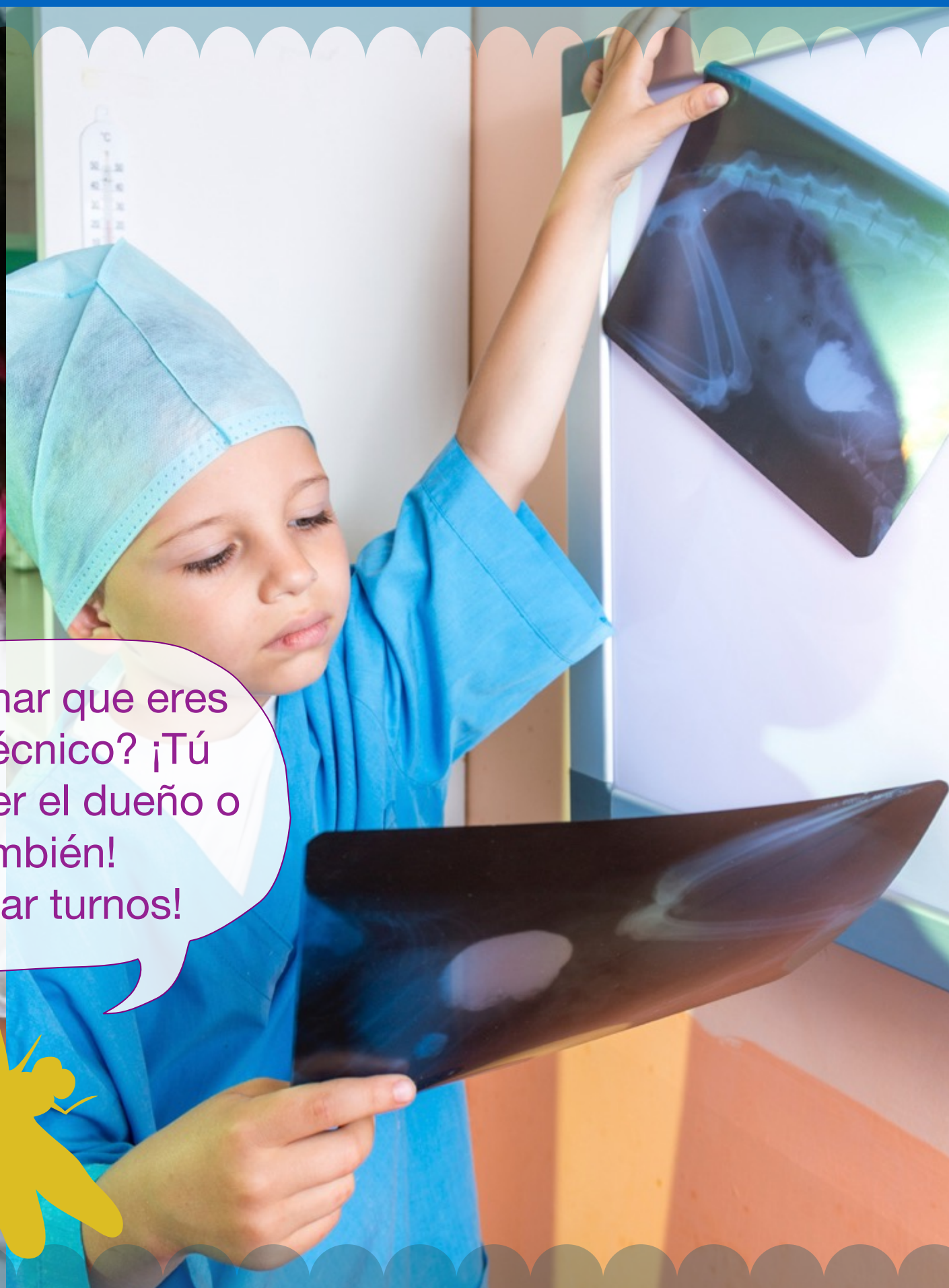
Cuando lleguemos a casa, voy a jugar con mis perro de peluche a ser el veterinario. Imaginaré que le pongo medicina en su oído. Le diré –“¡Quédate quieta... Así, buena chica!”



¡Oh oh! Mi perrita se da vueltas y trata de sacarse la medicina del oído. Yo creo que no le gustó para nada. Mejor hago algo para que se sienta mejor.



¿Te gustaría imaginar que eres el veterinario o el técnico? ¡Tú puedes imaginar ser el dueño o la recepcionista también! ¡Hasta puedes tomar turnos!



¡Ahora es tu turno de usar la imaginación y jugar a la oficina veterinario!





Tools of the Mind es un modelo para la infancia temprana basado en la investigación que combina el desarrollo profesional para maestros con un currículo comprensivo e innovador y cuyo objetivo es el de ayudar a los niños y niñas en edad preescolar a desarrollar habilidades cognitivas, socio emocionales, auto-regulatorias y fundacionales necesarias para el buen desempeño en la escuela y en el futuro.

¿Le interesa saber más o inscribirse para una capacitación de Tools of the Mind?
Visítenos en: www.toolsofthemind.org

Vamos a imaginar...el consultorio veterinario por Tools of the Mind

© 2016 Third Sector New England, Inc. por parte de Tools of the Mind. Todos los derechos reservados.

Publicado por Tools of the Mind Press

Los libros se pueden comprar contactando al editor en: information@toolsofthemind.org

Autores: Margaret Sullivan and Barb Wilder-Smith

Editor: Barb Wilder-Smith

Diseño: David Brooke

Primera edición

